



Relecturas

Entre las ficciones y la historia: sobre el cuerpo de esa mujer

Julián Delgado

Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales – Universidad Nacional de San Martín / Universidad Nacional Arturo Jauretche

juliandelgadojulian@gmail.com

El reciente estreno de la serie de televisión *Santa Evita*, inspirada en la novela homónima que Tomás Eloy Martínez publicó en 1995, convoca a pensar una vez más en las distintas formas en las que la trayectoria del cuerpo de Eva Duarte de Perón luego de su fallecimiento expresa algunos de los problemas fundamentales de la historia argentina reciente. El texto de Hugo Vezzetti que proponemos revisar en esta ocasión, titulado “El cuerpo de Eva Perón”, fue publicado originalmente en 1997 en la revista *Punto de Vista*. Creemos que su relectura en tiempo presente es valiosa no solo por su capacidad de enriquecer el debate contemporáneo, sino también por su propio carácter de documento histórico.

Hugo Vezzetti (Buenos Aires, 1944) es Licenciado en Psicología e Investigador Principal del CONICET. A comienzos de los años ochenta, durante la transición democrática, fue decano normalizador de la Facultad de Psicología (UBA). Por aquellos años, comenzó a publicar sus investigaciones sobre la historia del psicoanálisis en Argentina y en particular sobre la recepción local de las ideas freudianas. Entre sus trabajos se destacan *La locura en la Argentina* (1983), *Freud en Buenos Ai-*

res (1989) y *Aventuras de Freud en el país de los argentinos* (1996). Posteriormente, participó de manera activa en el desarrollo del campo de estudios académicos sobre la violencia política en la historia reciente argentina. Sus libros *Pasado y presente. Guerra, dictadura y sociedad en la Argentina* (2002) y *Sobre la violencia revolucionaria: memorias y olvidos* (2009) son sus dos principales obras de referencia. Su libro más reciente, *Psiquiatría, psicoanálisis y cultura comunista. Batallas ideológicas en la guerra fría* (2016), estudia el campo de la “izquierda psi” argentina durante los años de la Guerra Fría.

Vezzetti integró el comité de dirección de la revista *Punto de Vista* desde su primer número, publicado en 1978. Su artículo “El cuerpo de Eva Perón” fue incluido en el número 58 de 1997. Cabe señalar que el autor ya había escrito otro texto para la misma revista en el que hacía referencia a la figura de Eva Perón. En este último, titulado “Isabel I, Lady Macbeth y Eva Perón” y publicado en el número 52 de agosto de 1995, planteaba una reflexión sobre una serie de trabajos de la pionera del psicoanálisis argentino Marie Langer, entre ellos su libro *Fantasías eternas a la luz del psicoanálisis* (Buenos Aires: Hormé, 1966). Si bien no incluía ninguna referencia a *Santa Evita* de Tomás Eloy Martínez ni ponía el foco en el cuerpo de Eva, aquel primer escrito sí prefiguraba un eje del artículo que Vezzetti redactaría dos años después: el cruce entre psicoanálisis y política como una vía necesaria para comprender la trayectoria de ese cadáver como una clave de la historia reciente argentina.

Es importante destacar que el mismo número 58 de *Punto de Vista* incluyó el texto de Anahí Ballent “‘All about Eve’. Eva Perón y los equívocos de la biografía”, donde se reflexiona sobre ciertas limitaciones explicativas de una serie de libros (entre ellos, el mismo *Santa Evita*) y películas de cariz biográfico sobre Eva Perón. La intervención de la autora apunta al análisis de lo que considera una nueva ola de “evitamanía”: “un nuevo nombre mediático para un fenómeno recurrente en la cultura política argentina de los últimos cincuenta años” (p. 9). Puede pensarse, en retrospectiva, que esa ola también enmarcaba tanto el texto de Ballent como el de Vezzetti. Pero vale la pena pensar además estas dos intervenciones en el marco más amplio de una renovación contemporánea de las perspectivas intelectuales sobre los años setenta, que se expresa claramente en la inclusión en la misma edición de la revista de un texto de Oscar Terán (“Pensar el pasado”, sobre los proyectos revolucionarios y la violencia armada de los años setenta) y otro de Beatriz Sarlo (sobre los libros *La Voluntad*, de Eduardo Anguita y Martín Caparrós, y *El presidente que no fue*, de Miguel Bonasso).

Santa Evita fue un *bestseller* a poco de su publicación en el mes de junio de 1995 por la editorial Planeta, en la Colección Sur, y llegó a traducirse a treinta idiomas. Su autor, Tomás Eloy Martínez (nacido en Tucumán en 1934, fallecido en Buenos Aires en 2010), fue escritor y periodista. Autor de numerosos libros, se destacó también por su trabajo como primer director periodístico del noticiero televisivo *Telenoche* y por su participación en los semanarios *Primera Plana* y *Panorama* y en el periódico *La Opinión*. En 1970 entrevistó a Juan Domingo Perón en Madrid y en 1973 escribió su impactante crónica sobre la Masacre de Trelew, *La pasión según Trelew*. Entre 1975 y 1983 se vio forzado a exiliarse y vivió en Venezuela.

En su novela sobre la trayectoria del cadáver embalsamado de la líder política peronista fallecida el 26 de julio de 1952, Martínez (quien ya había incursionado en temas vinculados al peronismo con *La Novela de Perón* de 1985) utilizó gran cantidad de fuentes documentales para construir una narración atrapante. Este recurso produjo que el libro fuera leído por una parte del público como un relato “verídico”, a pesar de que —como el propio autor destacó en varias oportunidades— no se tratara de una investigación histórica sino de una obra ficcional sobre “cómo podría haber ocurrido”¹. Asimismo, su publicación despertó rápidamente acalorados debates: aquellos que se han insinuado nuevamente a partir de la transposición del texto al formato audiovisual.

Vezzetti alude a *Santa Evita* tan sólo al comienzo de su artículo. La referencia se presenta, en principio, como un mero disparador: un dato coyuntural que habilita el despliegue de un tipo de reflexión que no estaría contenida en el libro de Tomás Eloy Martínez. Así y todo, su interés por marcar un contrapunto con la novela es evidente. El autor apuesta por una perspectiva multidisciplinar, donde destacan sus conocimientos en psicología e historia, pero también los cruces con la antropología y la sociología. En su voluntad de historizar el recorrido del cadáver de Evita (cosa que, según su argumento, la idea de una “santa” Evita justamente no haría), el *bestseller* aparece claramente como uno de sus antagonistas tácitos.

1 Al respecto, ver la entrevista con Juan Pablo Neyret, donde Martínez aclara que muchos de los diálogos o frases citados posteriormente en otros trabajos como verídicas, fueron producto de su imaginación. “Novela significa licencia para mentir. Entrevista con Tomás Eloy Martínez.” *Espéculo. Revista de Estudios Literarios* 22 (2002): 18–26. Agradezco a mi compañera del comité editorial Griselda Sotelo por este dato y, más extensamente, por su acompañamiento en la escritura de esta breve introducción.

Vezzetti postula, como punto de partida de su análisis, un posicionamiento alejado tanto de la perspectiva peronista como de la antiperonista. Sin embargo, a lo largo de su texto está claro que la construcción del “fenómeno” popular y político de Eva Perón no le produce ningún tipo de empatía, sino más bien una mirada negativa. En ese sentido, su acuerdo con algunos de los tópicos del discurso del antiperonismo —puntualmente, la asociación entre peronismo y totalitarismo— son significativos no sólo de un “estado del arte” (de una forma epocal de pensar al peronismo desde la academia) sino también y sobre todo de un posicionamiento político más amplio. La relectura del texto de Vezzetti habilita, inevitablemente, una relectura de la trayectoria intelectual de su autor.

Al mismo tiempo, resulta muy importante atender al contexto histórico de producción del artículo. Esto es, al hecho de que fue escrito durante el segundo gobierno menemista, con un peronismo gobernante que parecía haber traicionado por completo sus “valores históricos”, alimentando las lecturas más pesimistas y las presunciones esencialistas más peyorativas (el peronismo como un fenómeno político inherentemente *corrupto*). Una coyuntura histórica que lógicamente tiñe las reflexiones sobre la figura de Eva de una manera muy distinta a la que fue posible quince o veinte años después, en pleno gobierno kirchnerista. Y probablemente también de un modo muy diferente al de este complejo presente político y esta era del *streaming* y el algoritmo mediático.

Visto en perspectiva histórica, el propio texto de Hugo Vezzetti bien puede leerse como una pieza más en la historia de la construcción simbólica de la figura de Eva, pieza añadida en una coyuntura “alta” del interés público por Evita. ¿Logrará el estreno de la serie *Santa Evita* darle renovada actualidad al tema? ¿Logrará aportar alguna nueva idea o impulsar la reflexión hacia lugares originales? De más está decir que no tenemos la respuesta. Pero, aún si así no sucediera, no quedan dudas de que vale la pena volver a leer este artículo y seguir pensando en la historia de las significaciones culturales y políticas del cuerpo de *esa mujer*.